

Medio	Publimetro
Fecha	19-05-2010
Mención	Columna del académico del diplomado en Gestión de la innovación y la tecnología, Antonio Manterola.

Terremotos e innovación...

El terremoto del 27 de febrero despertó lo bueno y lo malo de la ciudadanía, pero después de la tormenta sale el sol y hay que comenzar a analizar dónde nos equivocamos, vislumbrar oportunidades y aplicar innovación para salir mejor parados la próxima vez.

Las naciones, como las empresas, tienen su propia cadena de valor a través de la cual generan bienes y riqueza, y con la cual deben competir por una posición en los mercados globales. Los cambios en el entorno, incluidos los planetarios, ponen a prueba la robustez de dichos sistemas y su capacidad de responder en forma rápida para sobrevivir.

Son parte de esta cadena de valor la cultura y los valores de la población, la alta dirección tanto pública como privada y aquellos eslabones referidos a la seguridad y protección de la soberanía, como también los sistemas legales, financieros y comerciales. La cadena incorpora asimismo la estructura productiva del país y su logística para mover kilos, pesos, electrones y bits, asegurando el abastecimiento oportuno de bienes y servicios.

El sistema se apoya en diversas plataformas de infraestructura, tales como las "carreteras" viales, de información, de comunicaciones y de servicios básicos como gas y agua. Por debajo de éstas, juegan un rol muy gravitante las "carreteras de energía eléctrica", uno de los moto-

“El fuerte sismo de febrero puso en jaque a toda la cadena de valor de Chile”

res principales del país. Y en la base de esa cadena estamos todos nosotros como personas individuales, haciendo que el país funcione día a día.

Pues bien, el fuerte sismo de febrero puso en jaque a toda la cadena de valor de Chile. Una breve mirada a sus efectos indica que hubo fallas importantes en los sistemas de energía eléctrica, que vinieron a agravar los problemas propios de muchos otros sistemas vitales para el país, tales como la iluminación, comunicaciones, combustibles y agua, entre otros.

Las fallas en infraestructura y particularmente en el alumbrado público, así como las dificultades de operación de las fuerzas de orden -carentes de sus plataformas usuales-, debilitaron significativamente el nivel de seguridad del país, otro elemento fundamental de su cadena de valor.

Ello hizo aparecer a su vez una importante grieta en la cultura y en los valores nacionales -quizá la más importante que dejó a la vista el terremoto-, con la consiguiente ola de desmanes, saqueos y robos usuales en estos casos. Este capítulo también sacó a relucir lo mejor de algunas personas, como suele ocurrir en organizaciones fuertemente estresadas, y logramos sobrevivir como nación, aunque con

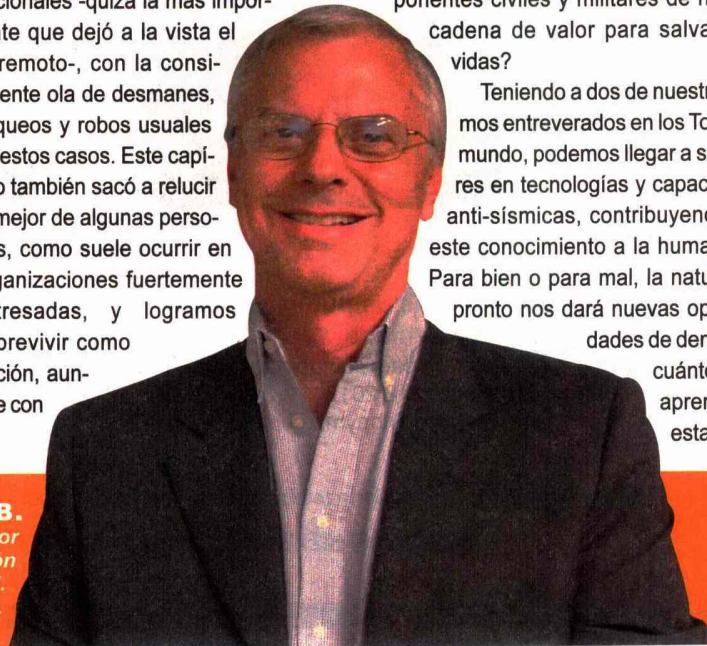
muchos daños y con personas muertas, heridas y desaparecidas.

Está muy bien toda esta descripción, pero ¿dónde entra la innovación?

Ya calmadas las aguas y con las reconstrucciones más urgentes en marcha, es posible hacernos preguntas que van más allá de lo táctico y lo coyuntural.

¿Cómo aprende un país...? Cualquier esfuerzo serio de innovación, sea nacional o en una empresa, requiere abordar cuidadosamente las lecciones aprendidas: ¿Qué cosas funcionaron y por qué? ¿Cuáles fueron las principales fallas? Ojo que esto no tiene como propósito iniciar cacerías de brujas, gran enemigo de la innovación, sino más bien buscar oportunidades de mejora y de cambio. ¿Quiénes son los principales actores y cómo se deben articular? ¿Cómo hacemos sistemas más robustos y tolerantes a fallas, a costos accesibles? ¿Cómo potenciamos los componentes civiles y militares de nuestra cadena de valor para salvar más vidas?

Teniendo a dos de nuestros sismos entreverados en los Top 5 del mundo, podemos llegar a ser líderes en tecnologías y capacidades anti-sísmicas, contribuyendo con este conocimiento a la humanidad. Para bien o para mal, la naturaleza pronto nos dará nuevas oportunidades de demostrar cuánto aprendimos esta vez...



Antonio Manterola B.

Socio Principal, Koncept Ltda. Profesor del Diplomado de Gestión en la Innovación y la Tecnología, UAH. Parte del Consejo Editorial Pyme.